

Inauguración de la Escuela F 805 Zaida Araneda Viguera  
LOS ALAMOS, 4 de abril de 2003

Quiero agradecerles el recibimiento tan cariñoso que me han hecho. Lo entiendo, más que el reconocimiento a una persona, como un reconocimiento a una expresión de lo que todos los chilenos estamos haciendo por construir un país mejor.

Llegamos acá con un propósito claro: testimoniar que cuando Chile crece y se desarrolla, las políticas adecuadas tienen que significar que ese crecimiento y desarrollo llegue a todos los lugares, por apartados que sean, por lejanos que sean. Precisamente por estar más lejos y más apartados, tienen que tener más atención para que haya igualdad de oportunidades para todos los hijos de esta tierra.

Un país es justo cuando se preocupa de todos. Igual que un padre, que tiene distintos hijos, hay que preocuparse que todos tengan iguales posibilidades. Yo sé que aquí en Arauco a veces la vida es más dura, yo sé que aquí en Arauco a veces las condiciones son más difíciles. Entonces, si queremos que los niños de aquí tengan iguales posibilidades que otros niños, tiene que haber una sala con 15 computadores, como la que tenemos aquí, porque tener esos computadores es saber el futuro. Dar igualdad de oportunidades a todos no es darles a todos lo mismo. Si usted da a todos lo mismo, usted mantiene la desigualdad de un país. Tiene que dar más donde hay menos si queremos un país con mejores posibilidades.

Por eso estoy contento de estar en esta comuna, donde todas las escuelas y liceos están en el proyecto Enlace. Quiere decir que todas las escuelas están conectadas a los programas modernos, a la computación y todos los niños tienen iguales posibilidades.

No es cierto lo que algunos dicen: "basta con que Chile crezca y el crecimiento llega a todas partes". No, señor. Para que el crecimiento llegue a ciertas partes, tiene que haber una decisión que toma la autoridad que ustedes eligen. Y tengo muy claro que ustedes me eligieron porque querían que hubiera un Chile más justo, una sociedad mejor, donde todos los chilenos sean tratados con igual dignidad, porque todos son hijos de esta tierra.

Entonces, cuando llego acá, el alcalde, como corresponde a un alcalde que se preocupa, primero me da las gracias, después me entrega un hermoso presente y junto con eso me entrega una carpeta. El lo que hace es interpretar a Los Alamos, pero también interpretar a Chile. Un país que está creciendo, que está avanzando, entonces es un país que, cuando termina una tarea, comienza otra. Dio las gracias por esta escuela, bonito el gimnasio, y ahora tenemos otro desafío. Es como debe ser.

Entonces, claro, él me dice, "necesitamos que el programa de mejoramiento barrio dé un gran salto; necesitamos que los programas para poder mantener los niveles de empleo se mantengan y se desarrollen más; necesitamos una mirada atenta a la ruta 160, que cada vez es una ruta más estrecha, más difícil y no puede ser que la doble vía termine en Lota. Por lo tanto, necesitamos, si queremos evitar accidentes, mejorar la 160; de paso mejorar el edificio municipal, donde está el alcalde y, luego, me dice, "ojo, Presidente, tenemos que levantar la línea, porque en torno a lo que era el viejo ferrocarril ahora hay casas que se están instalando y tenemos que resolver aquello. También me dice que, en materia de salud, el servicio de urgencia es íntegro de financiamiento municipal y eso

no debe ser.

Lo que quiero comentar con ustedes esta tarde es que lo que él plantea es el planteamiento común en cada rincón de Chile, en donde cuando planteamos, por ejemplo, la necesidad del programa de mejoramiento de barrio, estamos diciendo "cómo mejoramos las condiciones de vida en cada una de nuestras localidades". Hace un rato estuvimos en Lebu. Ahí el alcalde nos planteó que "tenemos el 80% pavimentado, nos falta todavía un 20% para tener las calles como corresponde en Lebu". Eso es lo que nos plantea Lautaro aquí, entonces, en Los Alamos.

De eso se trata, cómo nos aseguramos que los recursos públicos lleguen a cada una de las localidades donde más se necesita. Cómo somos capaces de tener un programa de salud que dé cuenta de las necesidades de los chilenos. Por eso me empecé, y me sigo empujando, en hacer una reforma a la salud, donde cada chileno y cada chilena sepa dos cosas. Primero, en cuánto tiempo lo van a atender cuanto tiene una enfermedad grave; si le dicen dos meses, son dos meses y no "no sé cuándo". Segundo, que cada chileno y cada chilena sepa cuánto es el costo de esa enfermedad, cuánto es lo máximo que puede pagar. Y si no tiene recursos, la salud no es un negocio, la salud es un derecho y, en consecuencia, el que no tiene recursos recibe atención gratuita de Fonasa. Ese es el compromiso.

Ahora, me alegro por los aplausos, pero ahora viene la otra parte. Estas cosas se hacen con recursos y, a medida que un país se desarrolla, va necesitando más recursos. Esos mayores recursos implican, entonces, de dónde obtenemos esos recursos para poder acceder a esto. Cuando hemos planteado un programa de salud o cuando hemos planteado un programa como el programa Puente para atender al 20% de los chilenos en extrema pobreza, entonces estamos diciendo "necesitamos recursos por más de 200 mil millones".

Por lo tanto, hemos planteado al Parlamento un conjunto de necesidades que tenemos que financiar y para los cuales se requieren determinados impuestos. Aquí están los parlamentarios de ustedes y ellos son los llamados a legislar sobre la base de los recursos para hacer estas tareas con las cuales hoy día me estoy comprometiendo. Acá hay un compromiso doble, lo que vamos a hacer y los recursos que los parlamentarios tienen que legislar para poder llevar adelante estas tareas que estamos haciendo, dos compromisos.

Este establecimiento tiene jornada escolar completa. La mayoría de los establecimientos hoy aquí en Los Alamos tiene jornada escolar completa. Ahora estamos planteando una reforma constitucional que significa educación para todos los hijos, a lo menos, durante 12 años. Doce años es lo menos que un joven hoy puede aprender para que el año 2020, 2030, 2040, pueda rendir como corresponde.

Tener jornada escolar completa, tener un establecimiento como éste, en que los niños están de la mañana a la tarde, tener un gimnasio como éste, tener educación obligatoria durante 12 años, significa una gran cantidad de recursos. Por eso, entonces, hace 6 años atrás se resolvió mantener el impuesto al valor agregado en 18% para contar con recursos para poder hacer esto. Es exactamente lo que vamos a hacer ahora respecto de los más pobres y respecto de la salud.

En eso consiste lo que les vengo a plantear como Presidente. Somos un país serio y respetado porque somos un país que sabe hacer las cosas. Si queremos hacer estos gastos tenemos que financiarlos y, si queremos financiarlos, tenemos entonces que contribuir entre todos. Lo que pasa es que, en una sociedad justa, los que tienen más contribuyen más y los que tienen menos contribuyen menos. Esa es una sociedad justa.

Por lo tanto, lo que quiero plantear es que los esfuerzos que tenemos que hacer son esfuerzos para tener un país que pueda dar respuesta a estas demandas. Nunca, nunca he hecho un planteamiento que no pueda respaldar.

La subsecretaria planteó que en 1990 comenzamos de muy atrás. En 1990, cuatrocientos mil niños tenían desayunos y almuerzos; hoy día, 1 millón 600 mil niños tienen desayuno y almuerzo. En 1990, dos millones de textos escolares se repartían; hoy día se reparten 12 y medio millones de textos escolares. Esa es la magnitud del salto. En 1990 había profesores en este país que ganaban el salario mínimo, sí señor, el salario mínimo era 18 mil pesos. Había profesores que ganaban 18 mil pesos al mes en este país. Hoy día, gracias al estatuto docente, hemos tenido una mejora sustancial. En 1990 la subvención educacional era un tercio de lo que es hoy día. Ese ha sido el tremendo esfuerzo que se ha hecho en estos años y esa es la razón por la cual hoy podemos mirar con orgullo que estos hijos, aquí en Tres Pinos, tienen iguales posibilidades que los hijos de otros lugares de Chile. Esto es muy difícil de lograr, pero es fundamental para tener un país mejor.

Por eso, cuando llego acá, quiero reiterarles mi compromiso con cada uno de ustedes, de cómo vamos a seguir trabajando por tener una reforma al sistema de salud que dé cuenta de las tareas pendientes en salud. Porque los servicios de urgencia tienen que ser de cargo del gobierno central y no del municipio. Y, por lo tanto, yo estoy dispuesto a asumir aquello.

El alcalde hizo un planteamiento respecto al tema de los exonerados políticos. Efectivamente en este país hubo una época en que a la gente se le expulsó sin preguntar nada. Es una época que queremos dejar atrás y no queremos que nunca más vuelva, pero los exonerados políticos están, es una deuda pendiente. Se han dictado dos leyes respecto de los exonerados políticos y todavía hay un número importante de ellos que no se han acogido a estas leyes. Por lo tanto, he adquirido un compromiso con la Asociación de Exonerados Políticos para mandar una ley al Parlamento que les permita nuevamente acceder a los beneficios de las leyes dictadas, para lo cual se va abrir un plazo especial para aquellos exonerados que no han participado todavía de las dos leyes anteriores. Ese es mi compromiso y lo quiero reiterar esta tarde aquí ante la petición que ha hecho el alcalde.

Todo esto tiene que ver con una cierta forma de entender a Chile. No es que uno diga, "mire esta escuela qué bonita, mire el camino que vamos a hacer". No se trata de andar haciendo escuelas, caminos o casas. Se trata de cómo se construye un país, de cuál es el sueño de lo que queremos de Chile. Tenemos claro que éste es un país que crece, que se ha desarrollado, que cuando miramos alrededor nuestro lo que ocurre, Chile hoy es un ejemplo en América Latina. Chile, cuando hace acuerdos con Europa, con Estados Unidos o con el Asia, es un país respetado como un socio serio. Pero, junto con eso, para competir en el mundo debemos tener un país donde no haya conflictos sociales, un país donde todos sientan que el desarrollo de Chile también les llegó, que cuando usted

enciende la televisión en la noche y le digan que Chile creció, usted pueda ver ese crecimiento porque hay una escuela con un gimnasio con éste, usted pueda ver que hay una posta de salud mejor o usted pueda ver que hay un camino que ahora se está haciendo donde antes no hubo, o que hay una población o que hay viviendas económicas para aquellos que lo requieren.

En otras palabras, cómo nos aseguramos que formamos parte de un país donde el crecimiento no chorrea, porque no chorrea. El crecimiento que tiene Chile tiene que conducirse de tal manera que estos niños aquí tengan iguales posibilidades que otros niños. O como lo vimos recién con los campesinos a los cuales se les entregó bonos para un programa especial de riego: el campesino que necesita el agua segura para que la tierra germine, puede tener un apoyo en dinero efectivo para que la tierra germine con el agua que se le da. O para que al pescador artesanal disponga de una caleta pesquera donde el producto de su esfuerzo signifique algo.

En otras palabras, cómo construimos un país donde todos sean tratados con igual dignidad, porque todos son hijos de Chile. A ratos esto a algunos se les olvida, a ratos algunos creen que sus intereses particulares son más importantes, a ratos algunos creen que es posible hacer una verdadera competencia por quién ofrece más en una demagogia barata. Pero el pueblo de Chile sabe distinguir aquellos que han ofrecido y que les ha sido tan difícil cumplir en el pasado. Nosotros, cada una de las cosas que hemos dicho, las hemos ido haciendo una a una.

Por eso estamos contentos del avance que tenemos, pero todavía más interesados en los avances que debemos seguir teniendo, en lo que vamos a seguir haciendo para que, por ejemplo, efectivamente tengamos 12 años de escolaridad. Entre un Censo y otro Censo, entre el 92 y el 2002, claro que avanzamos, claro que avanzamos. Hoy día en promedio los niños van al colegio durante 11 años. Queremos que vayan durante 12. Pero hoy día los niños más pobres de Chile van al colegio sólo durante 7 años. No quiero que haya niños más pobres que van al colegio menos años y niños más acomodados que van más años. Quiero que todos los niños de Chile tengan la misma posibilidad en este país que está hecho para sus 15 millones y no para algunos millones. Ese es mi compromiso.

Entonces, al llegar hasta acá y compartir con ustedes, quiero felicitarlos por los avances, quiero felicitar a la presidenta del centro de padres y madres. Entre paréntesis ¿se han fijado que se llama "centro de padres", pero en general son las madres las encargadas de esto? Por qué lo digo, porque en el tema educacional están los profesores, están los recursos que hay que poner, pero la familia es fundamental. También quisiera pensar que es posible seguir avanzando como se está haciendo con el Ministerio de Educación y que un establecimiento como éste, tan hermoso, se pueda también abrir después de las 6 de la tarde para que padres y apoderados puedan también participar de programas de computación y calificarse. Si abrimos el establecimiento educacional después de las 6, estamos aprovechando mejor nuestros recursos.

Estos son recursos adicionales para el alcalde, pero lo invito a que, de común acuerdo entre el municipio y el Gobierno, busquemos los recursos para abrir estos establecimientos. Que después de las 6 de la tarde este gimnasio lo usen los jóvenes y también los no tan jóvenes, también los adultos mayores. Que la sala de computación pueda ser utilizada también por padres y apoderados y de esa manera todos avanzamos.

Quiero concluir diciéndoles que el esfuerzo que estamos haciendo es un gran esfuerzo, pero este esfuerzo es un esfuerzo que tiene que ver con la forma de entender a Chile. Con la manera en que cada uno de ustedes percibe que forma parte de un país que se atreve a insertarse en el mundo, que se atreve a competir; que entiende que la naturaleza nos dio una tierra fértil desde donde surge nuestra riqueza, pero que esa tierra requiere de recursos humanos: requiere estudiantes en los establecimientos educacionales; requiere padres y apoderados que continúan estudiando y educando; requiere trabajadores que se siguen calificando; requiere adultos mayores que entienden que tienen ahora una posibilidad de desarrollar también sus actividades. Es en torno a estos grandes temas que podemos seguir avanzando.

Aquí, desde esta comuna, quisiera reiterar mi optimismo por Chile, por lo que hemos hecho, por lo que ustedes están haciendo. Optimismo de un Chile que crece y que el crecimiento llegó a Tres Pinos a través de esta escuela, porque el crecimiento de Chile se refleja en esta escuela que hoy es orgullo para esta localidad, para sus estudiantes, sus profesores y su centro de padres y madres.

A todos ustedes, muchas gracias por este recibimiento y sigamos trabajando juntos por un Chile más grande, más justo, mejor. Muchas gracias.